

Santa Eucaristía

TERCER DOMINGO DE CUARESMA
15 DE MARZO 2020 12:30 P.M.



525 E. 7th St. Long Beach, CA 90813

Asistencia al público de Lunes a Viernes 8:00 AM a 4:00 PM

Para mayor información contáctenos:

Tel: 562-436-4047

Email: Rev. Jane Gould jgould@stlukeslb.org o Rev. Nancy Frausto revnancy@stlukeslb.org

Web: <http://www.stlukeslb.org>

Himno de Entrada *Cantad al Señor*

Cantad al Señor, un cántico nuevo
Cantad al Señor, un cántico nuevo
Cantad al Señor, un cántico nuevo
Cantad al Señor, Cantad al Señor

Cantad a Jesús, por que el es digno
Cantad a Jesús, por que el es digno
Cantad a Jesús, por que el es digno
Cantad al Señor, cantad al Señor

El es creador y dueño de todo
El es creador y dueño de todo
El es creador y dueño de todo
Cantad al Señor, cantad al Señor

Celebrante Bendigan al Señor, quien perdona todos nuestros pecados.

Pueblo **Para siempre es su misericordia.**

Celebrante Si decimos “No tenemos pecado,” nos engañamos y la verdad no está en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, fiel y justo es él para perdonarnos los pecados y purificarnos de toda injusticia.

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

El pueblo se arrodilla y se puede guardar un periodo de silencio.

Celebrante y Pueblo **Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; No hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.**

Celebrante Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu Espíritu.**

Celebrante Oremos.

Dios todopoderoso, tú sabes que en nosotros no hay poder para ayudarnos: Guárdanos tanto exteriormente en cuerpo como interiormente en alma, para que seamos defendidos de todas las adversidades que puedan sobrevenir al cuerpo, y de los malos pensamientos que puedan asaltar y herir el alma; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura *Éxodo 17:1-7*

Lectura del Libro del Éxodo.

Toda la comunidad israelita salió del desierto de Sin, siguiendo su camino poco a poco, de acuerdo con las órdenes del Señor. Después acamparon en Refidim, pero no había agua para que el pueblo bebiera, así que le reclamaron a Moisés, diciéndole: —¡Danos agua para beber!

—¿Por qué me hacen reclamaciones a mí? ¿Por qué ponen a prueba a Dios? —contestó Moisés.

Pero el pueblo tenía sed, y hablaron en contra de Moisés. Decían: —¿Para qué nos hiciste salir de Egipto? ¿Para matarnos de sed, junto con nuestros hijos y nuestros animales?

Moisés clamó entonces al Señor, y le dijo: —¿Qué voy a hacer con esta gente? ¡Un poco más y me matan a pedradas!

Y el Señor le contestó: —Pasa delante del pueblo, y hazte acompañar de algunos ancianos de Israel. Llévate también el bastón con que golpeaste el río, y ponte en marcha. Yo estaré esperándote allá en el monte Horeb, sobre la roca. Cuando golpees la roca, saldrá agua de ella para que beba la gente.

Moisés lo hizo así, a la vista de los ancianos de Israel, y llamó a aquel lugar Meribá porque los israelitas le habían hecho reclamaciones, y también lo llamó Masá porque habían puesto a prueba a Dios, al decir: «¿Está o no está el Señor con nosotros?»

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Nada te Turbe

Nada te turbe, nada te espante
Quien a Dios tiene, nada le falta
Nada te turbe, nada te espante
solo a Dios, basta.

Segunda Lectura *Romanos 5:1-11*

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos.

Puesto que Dios ya nos ha hecho justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. Pues por Cristo hemos podido acercarnos a Dios por medio de la fe, para gozar de su favor, y estamos firmes, y nos gloriamos con la esperanza de tener parte en la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos de los sufrimientos; porque sabemos que el sufrimiento nos da firmeza para soportar, y esta firmeza nos permite salir aprobados, y el salir aprobados nos llena de esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha llenado con su amor nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha dado.

Pues cuando nosotros éramos incapaces de salvarnos, Cristo, a su debido tiempo, murió por los pecadores. No es fácil que alguien se deje matar en lugar de otra persona. Ni siquiera en lugar de una persona justa; aunque quizás alguien estaría dispuesto a morir por la persona que le haya hecho un gran bien. Pero Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Y ahora, después que Dios nos ha hecho justos mediante la muerte de Cristo, con mayor razón seremos salvados del castigo final por medio de él. Porque si Dios, cuando todavía éramos sus enemigos, nos reconcilió consigo mismo mediante la muerte de su Hijo, con mayor razón seremos salvados por su vida, ahora que ya estamos reconciliados con él. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios mediante nuestro Señor Jesucristo, pues por Cristo hemos recibido ahora la reconciliación.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Canto Gradual *Amor, amor, amor, amor*

Amor, amor, amor, amor
Hermanos míos, Dios es amor
Ama a todos como hermanos
Dios es amor

El Evangelio *San Juan 4:5–42*

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

De modo que llegó Jesús a un pueblo de Samaria que se llamaba Sicar, cerca del terreno que Jacob había dado en herencia a su hijo José. Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, se sentó junto al pozo. Era cerca del mediodía. Los discípulos habían ido al pueblo a comprar algo de comer. En eso, una mujer de Samaria llegó al pozo a sacar agua, y Jesús le dijo: —Dame un poco de agua.

Pero como los judíos no tienen trato con los samaritanos, la mujer le respondió: —¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides agua a mí, que soy samaritana?

Jesús le contestó: —Si supieras lo que Dios da y quién es el que te está pidiendo agua, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva.

La mujer le dijo: —Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua, y el pozo es muy hondo: ¿de dónde vas a darme agua viva? Nuestro antepasado Jacob nos dejó este pozo, del que él mismo bebía y del que bebían también sus hijos y sus animales. ¿Acaso eres tú más que él?

Jesús le contestó: —Todos los que beben de esta agua, volverán a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, nunca volverá a tener sed. Porque el agua que yo le daré se convertirá en él en manantial de agua que brotará dándole vida eterna.

La mujer le dijo: —Señor, dame de esa agua, para que no vuelva yo a tener sed ni tenga que venir aquí a sacar agua.

Jesús le dijo: —Ve a llamar a tu marido y vuelve acá.

La mujer le contestó: —No tengo marido.

Jesús le dijo: —Bien dices que no tienes marido; porque has tenido cinco maridos, y el que ahora tienes no es tu marido. Es cierto lo que has dicho.

Al oír esto, la mujer le dijo: —Señor, ya veo que eres un profeta. Nuestros antepasados, los samaritanos, adoraron a Dios aquí, en este monte; pero ustedes los judíos dicen que Jerusalén es el lugar donde debemos adorarlo.

Jesús le contestó: —Créeme, mujer, que llega la hora en que ustedes adorarán al Padre sin tener que venir a este monte ni ir a Jerusalén. Ustedes no saben a quién adoran; pero nosotros sabemos a quién adoramos, pues la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora, y es ahora mismo, cuando los que de veras adoran al Padre lo harán de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios. Pues el Padre quiere que así lo hagan los que lo adoran. Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios.

La mujer le dijo: —Yo sé que va a venir el Mesías (es decir, el Cristo); y cuando él venga, nos lo explicará todo.

Jesús le dijo: —Ése soy yo, el mismo que habla contigo.

En esto llegaron sus discípulos, y se quedaron extrañados de que Jesús estuviera hablando con una mujer. Pero ninguno se atrevió a preguntarle qué quería, o de qué estaba conversando con ella. La mujer dejó su cántaro y se fue al pueblo, donde dijo a la gente: —Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste el Mesías?

Entonces salieron del pueblo y fueron a donde estaba Jesús. Mientras tanto, los discípulos le rogaban: — Maestro, come algo.

Pero él les dijo: —Yo tengo una comida, que ustedes no conocen.

Los discípulos comenzaron a preguntarse unos a otros: —¿Será que le habrán traído algo de comer?

Pero Jesús les dijo: —Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y terminar su trabajo. Ustedes dicen: “Todavía faltan cuatro meses para la cosecha”; pero yo les digo que se fijen en los sembrados, pues ya están maduros para la cosecha. El que trabaja en la cosecha recibe su paga, y la cosecha que recoge es para vida eterna, para que tanto el que siembra como el que cosecha se alegren juntamente. Pues bien dice el dicho, que “Unos siembran y otros cosechan.” Y yo los envié a ustedes a cosechar lo que no les costó ningún trabajo; otros fueron los que trabajaron, y ustedes son los que se han beneficiado del trabajo de ellos.

Muchos de los habitantes de aquel pueblo de Samaria creyeron en Jesús por lo que les había asegurado la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho.» Así que, cuando los samaritanos llegaron, rogaron a Jesús que se quedara con ellos. Él se quedó allí dos días, y muchos más creyeron al oír lo que él mismo decía. Y dijeron a la mujer: «Ahora creemos, no solamente por lo que tú nos dijiste, sino también porque nosotros mismos le hemos oído y sabemos que de veras es el Salvador del mundo.»

El Evangelio del Señor. **Te Alabamos, Cristo Señor.**

Sermón del Celebrante

Después del sermón, puede guardarse un periodo de silencio.

La Revda. Nancy Frausto

Credo Niceno

El pueblo se levanta y todos dicen.

**Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.
Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
Nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
Engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre,
Por quien todo fue hecho;
Que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo:
Por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato:
Padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
Subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
Que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo
Recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.**

Oración de los Fieles

En paz oremos al Señor diciendo: *“Señor Ten Piedad”*

Por la santa Iglesia de Dios, para que esté llena de verdad y amor y se halle sin mancha en el día de tu venida, te suplicamos Señor.

Señor, ten piedad.

Por la misión de la Iglesia, para que en testimonio fiel proclame el Evangelio hasta los confines de la tierra, te suplicamos Señor.

Señor, ten piedad.

Por la paz del mundo, para que entre las naciones y los pueblos crezca espíritu de respeto y comprensión, te suplicamos Señor.

Señor, ten piedad.

Por tu bendición sobre todo trabajo humano y por el uso debido de las riquezas de la creación, para que el mundo sea librado de la pobreza, el hambre y el desastre, te suplicamos Señor.

Señor, ten piedad.

Por los pobres, los perseguidos, los enfermos y todos cuantos sufren; por los refugiados, los prisioneros y por todos los que están en peligro, para que hallen alivio y protección, te suplicamos Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestros enemigos y por cuantos nos desean el mal; y por aquéllos a quienes hemos agraviado u ofendido, te suplicamos Señor.

Señor, ten piedad.

Por nosotros, por el perdón de nuestros pecados y por la gracia del Espíritu Santo para enmendar nuestras vidas, te suplicamos Señor.

Señor, ten piedad.

Por todos los que se han encomendado a nuestras oraciones; por nuestras familias, amigos, para que, libres de ansiedad, vivan en gozo y paz y salud, te suplicamos Señor.

Señor, ten piedad.

Por cuantos han muerto en la comunión de tu Iglesia, y por aquéllos cuya fe sólo tú conoces, para que con todos tus santos tengan descanso en ese lugar donde no hay dolor ni tristeza, sino vida eterna, te suplicamos Señor.

Señor, ten piedad.

Celebrante Padre celestial, tú has prometido escuchar lo que pidamos en Nombre de tu Hijo: Acepta y cumple nuestras peticiones, te suplicamos, no como te lo pedimos en nuestra ignorancia ni como lo merecemos por nuestro pecado, sino como tú nos conoces y amas en tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Santa Comunión

Todos somos bienvenidos a recibir la Santa Comunión.

Celebrante Presentemos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo.

Himno de Ofertorio *Hay un Dulce Espíritu Aquí*

Hay un dulce espíritu aquí
Y yo se que es el espíritu del Señor
La expresión en los rostros es señal
Pues se siente la presencia del Señor.

Tierna Paloma, Fiel Consolador
Mora en nosotros, llenamos de tu amor
Por tus bondades, hemos de alabar
Sabremos sin duda, que aquí es donde nos
Renueva el Señor.

La Gran Plegaria Eucarística – Plegaria Eucarística A

El Pueblo se pone de pie

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

Celebrante En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Tú ordenaste a tu pueblo fiel purificar sus corazones y prepararse con gozo para la fiesta Pascual; para que, fervientes en la oración y en las obras de misericordia, y renovados por tu Palabra y Sacramentos, lleguen a la plenitud de la gracia que tú has preparado para los que te aman.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:



San - to, san - to, san - to, mi cor - a - zon te a - do - ra! Mi
Ho - ly, ho - ly, ho - ly, my heart, my heart a - dores you! My



cor - a - zon te sa - be de - cir: san - to e - res Se - ñor.
heart is glad to say the words: you are ho - ly, Lord.

Santo, santo, santo,
mi Corazon te
adora! Mi Corazon
te sabe decir: Santo
eres Señor.

Holy, holy, holy,
My heart, my heart
adores you!
My heart is glad to
say the words:
You are holy Lord.

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para tí, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos. Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Éste es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Ésta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Todos leen

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santificalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en el que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo ésto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. **Amén.**

Y ahora oremos cómo nuestro Señor Jesucristo nos enseñó.

Padre Nuestro

(Durante la Cuaresma cantaremos el Padre Nuestro en la forma Latin)

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga tu reino; hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
Tuyo es el poder, y tuya es la gloria ahora
y por siempre. Amén.**

Fracción del Pan

Celebrante Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

Pueblo **Celebremos la fiesta.**

Himno de Agnus Dei *Cordero de Dios*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
ten piedad de nosotros, ten piedad (bis)

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
Danos la paz, la paz

Celebrante Los dones de Dios para el pueblo de Dios. Esta es la mesa del Señor y aquí TODA persona es bienvenida.

Himno de Comunión *Canta al Señor*

Mi Cristo, Mi Rey,
nadie es como tu
toda mi vida, quiero exaltar
las maravillas de tu amor

Consuelo, refugio
torre de fuerza y poder
todo mi ser, lo que yo soy
Nunca cese de adorar

Canta al Señor toda la creación
honra y poder majestad sean al Rey
montes caerán y el mar rugirá
al sonar de tu nombre

Canto con gozo al mirar tu poder
Por siempre yo te amare y diré
Incomparables promesas me das Señor

Oración después de la Comunión

Celebrante Oremos.

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Bendición

Que Dios el Padre, que no desprecia el espíritu quebrantado, les de un corazón contrito. **Amén.**

Que Cristo, quién nos quito el pecado en la cruz sane sus heridas. **Amén.**

Que el Espíritu Santo, quien nos guía en toda verdad les llene de perdón y paz. **Amén.**

Y que la Bendición de Dios todo poderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo ser con ustedes ahora y por siempre. **Amén.**

Himno de Salida *Los Caminos de este mundo*

1.
Los caminos de este mundo nos conducen con amor
hasta el cielo prometido, donde siempre brilla el sol.

(estribillo)

Y cantan los prados, cantan las flores,
con armoniosa voz,
y mientras que cantan prados y flores,
yo soy feliz pensando en Dios.

2.
Los caminos de este mundo enlazados juntos van;
entre penas y alegrías hasta el Cielo llegarán.

(estribillo)

3.
Los caminos de la tierra están llenos de amistad;
no la niegues a tu hermano, que la espera en ti encontrar.

(estribillo)

4.
Los caminos de esta vida te conducen de verdad
al buen Dios que te convida a entrar en la eternidad.

(estribillo)

La Despedida

Celebrante Vayan en paz para amar y servir al Señor.

Pueblo Demos gracias a Dios.

¡Bienvenidos a San Lucas!

Somos una comunidad inclusiva y multicultural en búsqueda de transformación espiritual y social. La Iglesia San Lucas le da la bienvenida a toda persona por igual como hijos y hijas de Dios creados en la imagen del Señor. Si te encuentras visitando nuestra ciudad, buscando una nueva iglesia, en búsqueda de Dios, o quieres saber más acerca de Jesucristo, te invitamos a que nos acompañes a nuestra misa. Sin importar tu pasado religioso, edad, raza, género, orientación sexual, o situación económica, te damos la bienvenida. Dondequiera que te encuentres en tu camino espiritual, te invitamos a recibir la eucaristía con nosotros. Acompáñanos después de la misa en el patio o en nuestro salón parroquial para tomar café y conversar. Si deseas saber más sobre nuestra parroquia, visita nuestra pagina de red www.stlukeslb.org o llama a la oficina 562-436-4047.

Somos una iglesia santa, católica y apostólica.

Pertenecemos a la Comunión universal anglicana. Nuestra fe está basada en la Biblia, El Credo, los Sacramentos, y la tradición antigua de la iglesia.

Iglesia Episcopal de San Lucas

525 E. 7th St. Long Beach, CA 90813

Lunes a viernes 8:00 AM – 4:00 PM

Tel: 562-436-4047

Email: office@stlukeslb.org

Web: <http://www.stlukeslb.org>

El Grupo Administrativo de San Lucas

La Revda Jane Gould, Rectora (jgould@stlukeslb.org)

La Revda Nancy Frausto, Rectora Asociada (revnancy@stlukeslb.org)

El Revdo. Canonigo Dean Farrar, Sacerdote Asistente

La Revda Beryl Nyre-Thomas, Sacerdote Asistente

El Revdo. Steve Alder, Diácono

Victor Vento, Director de Música Latina (victorvento@victorvento.com)

Héctor Rivas, Mantenimiento

Lamia Mazegue, Administradora Parroquial

Nancy Blunt, Contadora